



ESTUDIOS SOCIALES  
CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1850-6747

# Redes de apadrinamiento en el oriente jujeño. Periodo 1902-1930<sup>1</sup>

*Networks of godfather in the east of Jujuy. Period 1902-1930*



**Federico Fernández**

CONICET. FHyCS

Universidad Nacional de Jujuy

antropo428@yahoo.com.ar

**Enviado:** 30/04/2015

**Aceptado:** 21/07/2015

<sup>1</sup> El presente texto expresa resultados parciales de un plan de investigación mayor sobre las dimensiones micro y macro sociológicas del capital social familiar. La descripción y análisis de los datos que se presentan a continuación constituyen un avance en el objetivo N 3 del señalado plan de investigación. Este objetivo se basa fundamentalmente en el estudio comparativo de los mecanismos que posibilitan, u obstaculizan, la producción y reproducción de agujeros estructurales y/o lazos débiles en las redes de grupos originarios de la región de Valle Grande dentro de dos centros urbanos de Jujuy (la ciudad de Libertador Gral. San Martín y la ciudad de Humahuaca) a lo largo del siglo XX.

Federico Fernández, "Redes de apadrinamiento en el oriente jujeño. Periodo 1902-1930", en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 12, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, 2015, pp. 34-48



## Resumen

La presente pesquisa describe y analiza una serie de 106 registros bautismales confeccionados entre 1902 y 1931 por sacerdotes encargados de impartir los rituales sacramentales en el área Valle Grande (Prov. de Jujuy, Argentina). El principal objetivo metodológico de la investigación ha sido el de transformar la información de estas actas eclesíásticas en redes relacionales de datos.

Los resultados obtenidos dan cuenta de una serie compleja de vínculos y circuitos nodales entre agentes sociales, territorios y temporalidades asociadas a estructuras socio-culturales de larga duración histórica.

**Palabras Clave:** Apadrinamiento, redes, parentesco, territorialidades.

## Abstract

The present research describes and analyses a series of 106 baptismal records made between 1902 and 1931 by priests responsible for providing sacramental rituals in the area Valle Grande (Prov. Jujuy, Argentina). The main methodological objective of research, has been the transform these ecclesiastical proceedings information in relational data networks.

The results obtained show a complex series of links and nodal circuit between social agents, territories and time scales associated with socio-cultural structures of historical long-term.

**Key words:** Godfather, networks, kinship, territorialities.





## Introducción

En este trabajo se describen y analizan una serie de 106 registros bautismales consignados en actas eclesíásticas correspondientes al actual Departamento Valle Grande<sup>2</sup> (Provincia de Jujuy), durante el periodo 1902 -1931<sup>3</sup>. Este conjunto de 106 actas ha sido seleccionado de un total de 296 registros de bautismo dentro del mismo periodo temporal. El criterio utilizado para “recortar” la información de base, ha sido la diferenciación escrita por los sacerdotes locales en torno a la maternidad legítima o “natural” de la niña o el niño bautizado.

El argumento central que ha guiado dicha selección de datos dentro del cúmulo total de actas, posee al menos dos dimensiones. La primera es de carácter metodológico, en tanto se propone una forma particular de ordenar, codificar y analizar fuentes de datos eclesíásticos (actas de bautismo). Dichas actas constituyen un cúmulo de información de escasa y/o nula validez socio-histórica si se las toma de manera individual, es decir, como un mero acto religioso para el bautizado y/o bautizada, y el grupo de personas que acompañaron dicho acto. Esta característica estrictamente individual que presentan las actas bautismales en sí, al ponerse en conjunto y, fundamentalmente, al establecerse relaciones entre los datos de los individuos registrados, posibilita la construcción modélica de un entramado relacional expresable en el espacio topológico que nos brinda el análisis formal de redes sociales.

Básicamente un acta de bautismo incluye los siguientes datos: fecha de bautismo y fecha de nacimiento del párvulo, nombre y apellido de la madre, nombre y apellido del padre (en caso de que el bautizado/a

sea considerado/a como hijo/a legítimo/a), lugar de procedencia de los progenitores, nombre y apellido de los padrinos y lugar de residencia de éstos últimos.

La información referida a la legitimidad o no del párvulo bautizado, al ser codificada y vinculada en forma de red, conjuntamente con los datos referidos al lugar de residencia del padrino/madrina de bautismo, permite la visualización de un dato central para establecer distinciones de carácter categorial y estructural. Así, por ejemplo, en trabajos anteriores (Fernández, 2013) se analizó cómo las actas de bautismo correspondientes al área Valle Grande para las últimas décadas del siglo XIX, expresan un crecimiento de vínculos de apadrinamiento en manos de individuos (varones y mujeres) que residían en aquellos años en localidades aledañas al Departamento Valle Grande, es decir, históricamente exógenas al área vallegrandina como la localidad de Humahuaca.

Esta diferenciación cuantitativa en la cantidad de ahijados y ahijadas en manos de padrinos y/o madrinas foráneas al área Valle Grande hacia finales del siglo XIX, se expresa además en el orden cualitativo. Así pues, a estos requeridos padrinos y madrinas que residían afuera del territorio vallegrandino, los sacerdotes encargados de redactar las actas de bautismo para este periodo ha escrito las palabras “Don” y/o “Doña” antes de colocar el nombre y apellido de los padrinos y madrinas de bautismo. Tal situación ocurre sólo en patronímicos de larga tradición histórica en las zonas altas del valle, quienes efectivamente también han apadrinado varios niños y niñas locales, pero cuyas residencias se mantuvieron en el mismo Departamento Valle Grande<sup>4</sup>.

2 El Departamento Valle Grande se ubica en la porción sur-oriental de la provincia de Jujuy, limita hacia el nor-oeste con el Departamento Humahuaca, y hacia el sur-este con la localidad de Libertador General San Martín (Departamento Ledesma). La población del Departamento Valle Grande según el último dato censal es de 2451 habitantes (Censo nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010).

3 Las actas bautismales referidas se encuentran en el repositorio de la Prelatura de Humahuaca, y constituyen unas valiosísimas fuentes históricas sobre diversas poblaciones rurales de la actual Quebrada de Humahuaca.

4 Las palabras Don y Doña expresan una marca de status que han configurado un conjunto de posiciones y jerarquías subjetivas en la sociedad local. Lamentablemente esta inscripción de status rastreada a través de los manuscritos de los sacerdotes se pierde a partir del año 1900, fecha en la que las actas bautismales comienzan a ser impresas en serie con los términos Don y Doña antes del espacio en blanco destinado al nombre y apellido de los padrinos y/o madrinas





La hipótesis inicial de la presente investigación es que el incremento en el número de padrinzos exógenos a Valle Grande hacia finales del siglo XIX, puede relacionarse en gran parte con la necesidad de las familias vallistas de extender sus vínculos sociales más allá de los frentes de parentesco contruidos a nivel estrictamente local. Esta necesidad pudo haber sido motorizada por la búsqueda de dinero por parte de las familias vallistas hacia afuera de los límites departamentales, con el propósito de obtener el capital económico suficiente para comprar sus propias tierras. En este sentido, la elección de parte de los progenitores locales de padrinos y/o madrinas foráneos habría funcionado como una “estrategia” centrada en la lógica del capital social familiar<sup>5</sup>, expresada en los apadrinamientos como vínculos-puentes entre grupos sociales con posiciones sociales y territoriales diferentes a las familias instaladas en la región vallegrandina.

Durante el periodo 1902-1930 el conjunto de actas bautismales analizadas no sólo refuerzan esta hipótesis inicial para finales del siglo XIX, sino que además complejiza el sentido de esta idea primaria sumándole nueva información sobre circuitos relacionales entre apadrinamientos en manos de individuos que residían en otras localidades exógenas al valle, y la frecuencia vincular de estos padrinos/madrinas con los hijos/hijas consignados en las actas como “hijos naturales”.

### Aspectos teórico-metodológicos de la investigación

Tal como se ha señalado en los primeros párrafos de la presentación, los datos presentes en las actas

bautismales permiten visibilizar regularidades de mayor y/o menor frecuencia en determinados vínculos. Ahora bien, ¿con qué herramientas conceptuales es posible analizar sociológicamente estas relaciones establecidas entre los datos? Lo que subyace a esta incógnita constituye la segunda dimensión a partir de la cual se han establecido los criterios de selección para el análisis de las actas. Se trata pues de los aspectos conceptuales y teóricos que le dan coherencia y sentido a la herramienta metodológica esbozada en los primeros párrafos.

Las coordenadas teórico-metodológicas que han guiado la presente pesquisa se inscriben en el amplio universo teórico de lo que Philippe Corcuff (2014) ha señalado como “programa relacionista”. Dentro de este conjunto heterogéneo de ideas y autores de la sociología clásica y lo que P. Corcuff denomina como “nuevas sociologías”, las nociones teóricas de interdependencia y configuración elaboradas originalmente por Norbert Elías (2006) constituyen ejes centrales.

El corpus de ideas elesianas en torno a las cadenas de interdependencia y el enfoque analítico de los datos que se derivan de ellas, son factibles de ser descriptas y analizadas bajo los enfoques socio-métricos centrados en las perspectivas formales de redes sociales. Si bien Elías no ha basado su enfoque metodológico en redes, los esquemas generales del sociólogo alemán presentan una importante correspondencia con la idea relacionista en la que se basan los análisis estructurales de redes<sup>6</sup>.

De acuerdo con N. Elías (2006), las concepciones clásicas acerca de la dicotomía individuo/sociedad

5 En la presente investigación se sigue la propuesta teórica de P. Bourdieu (2011) en torno a la noción de capital social, y la aplicación analítica que Frank F. Furstenberg (2005) desarrolla sobre este concepto en su trabajo titulado: “Banking on Families: How Families Generate and Distribute Social Capital”. Aquí Furstenberg plantea la necesidad de una circunscripción operativa de la categoría general de capital social, y su utilización dentro de los estudios de parentesco y la sociología de la familia bajo el concepto específico de: capital social familiar.

6 Un ejemplo bastante gráfico de la posición asumida por N. Elías (2006) en torno a las cadenas de interdependencia se encuentra en la página 15 del texto: Sociología fundamental. Aquí el autor traza un esquema gráfico para explicar su idea de figuración entre individuos interdependientes. Tal esquema presenta la forma de nodos circulares que representan a individuos y líneas que salen de los individuos en distintas direcciones denominadas como valencias por N. Elías. Esta secuencia gráfica en particular, tanto en su forma como en su contenido, se asemeja bastante a los modelados de redes formales.





se han basado fundamentalmente en esquemas sociológicos estancos expresados en subdivisiones entre diferentes unidades (individuo, familia, estado, sociedad). En oposición a este conjunto de categorías teóricas fijas, Elías propone:

(...) la imagen de muchas personas individuales que por su alineamiento, sus vinculaciones y dependencia reciproca están ligadas unas a otras del modo más diverso, y en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables (...). Pueblos y ciudades, universidades y fábricas, estamentos y clases, familias y grupos profesionales, sociedades feudales y sociedades industriales, estados comunistas y estados capitalistas, todos son redes de individuos (Elías, 2006: 16).

Tal como lo ha señalado J. Molina (2000) -un especialista contemporáneo en el análisis de redes-, la diferencia central entre el análisis estadístico tradicional y el Análisis de Redes Sociales (ARS) es que la estadística se basa en la construcción de frecuencias de atributos pre-definidos por el investigador, mientras que el ARS tiene como punto de partida la relación y posición entre elementos (nodos) antes que las frecuencias cuánticas basadas en atributos estancos. En otras palabras, la lógica estadística parte de contar y establecer medidas de agentes, individuos y/o grupos pre-definidos, en cambio el ARS permite establecer relaciones cuantitativas entre las partes que componen el universo social a describir e interpretar por el investigador.

En las primeras páginas del texto de Águeda Quiroga (2003), se ofrece un ejemplo claro sobre el tratamiento metodológico diferencial entre la “sociología tradicional” basada en la estadística y el ARS. La autora compara una matriz de datos que contiene a individuos

del lado de las filas, y las columnas contienen categorías que señalan frecuencias estadísticas de los atributos que presentan estos individuos (edad, sexo, ocupación).

La misma matriz de datos, pero esta vez las filas y las columnas refieren sólo a los nombres de los individuos entrevistados sin los atributos de edad, sexo, ocupación; es llenada con las respuestas codificadas con O y/o I a la siguiente pregunta: ¿Quién es amigo de quién? El resultado es una matriz relacional expresable en términos de redes vinculares, independientemente de los atributos que presentan los individuos entrevistados.

Es precisamente esta matriz relacional que presenta el ARS como herramienta metodológica la que permitió establecer la hipótesis señalada en las primeras páginas, viabilizando además el descubrimiento de vínculos sociales que a priori, es decir, sin haber creado las bases relacionales que originan los mapeos de redes, resultan velados a los ojos del investigador. En suma y tal como se desarrollará en detalle a lo largo del presente texto, lo realmente significativo aquí no es ni la cantidad, ni la frecuencia porcentual de la información presente en una serie de actas bautismales, sino más bien las relaciones que subyacen a los registros eclesiales; aquel delicado espacio liminal entre el dato individual (el acta bautismal), y el conjunto de relaciones sociales que han permitido la existencia misma de esa forma particular de registrar un acontecimiento socio-cultural como lo es, aún hoy, el ritual católico del bautismo.

Entre los conceptos teóricos utilizados en el marco analítico centrado en las redes formales y que han sido de utilidad para esta investigación, se encuentra la noción de *agujero estructural* desarrollada por R. Burt (2005), y el concepto de vínculo débil utilizado originalmente por M. Granovetter (2000) para designar la importancia de los vínculos mediadores (intermediación) de una red. Ambas categorías funcionan en este estudio a la manera de dispositivos descriptivos de las representaciones topológicas de las redes, es decir, como conceptos que





permite establecer comparaciones entre las formas de las redes, y no en cuanto al contenido de los datos expresados en las redes.

### Vínculos afectivos y relaciones de poder en las redes de apadrinamiento

Las cadenas de interdependencia, de acuerdo con el enfoque elesiano, se constituyen a través de relaciones de poder más o menos inestables entre distintas unidades analíticas. Uno de los ejes conceptuales a través de los cuales Elías (2009) analiza estos desequilibrios de poder es bajo la categoría *economía afectiva*. La idea refiere básicamente a un conjunto de valencias vinculares en las que un ego se encuentra atravesado por las conductas socio-afectivas del sector social donde se ha desarrollado, y condicionado por las figuraciones histórico-contextuales que han moldeado el comportamiento social del grupo al cual se pertenece.

La economía afectiva de un grupo social pone de relieve que si bien las praxis de poder, a priori, no son medibles en términos estrictamente métricos, si son acumulables y factibles de ser activadas en pos de determinados objetivos y/o atenuadas (a través, por ejemplo, del distanciamiento social entre pares). Estas características hacen que se pongan en “juego” lazos afectivos de distanciamiento y/o acercamiento, factibles de ser analizados bajo una lógica económica de acumulación, tensión, dominación y/o liberación relativa de determinados comportamientos.

Las relaciones de apadrinamientos bautismales

descriptas y analizadas para la región andina, expresan relaciones de poder que se han configurado y acumulado en torno a diferentes grados de confianza construidos entre adultos (compadres/comadres), donde el eslabón que unió originalmente a ambos pares de adultos ha sido formalmente el ahijado y/o ahijada<sup>7</sup>.

Datos etnográficos contemporáneos sobre diferentes formas de apadrinamientos en Valle Grande (Fernández, 2014), confirman en general que en las elecciones preferenciales de padrinos y madrinas en el interior del departamento, como así también de individuos que residen afuera del valle, existen como criterio subyacente que padrinos y/o madrinas potenciales sean considerados como individuos con un status alto y de buen pasar económico.

El caso de los compadrazgos registrados en la región de Puno (Perú) por el antropólogo español Jorge Gascón quien señala que:“(…) para establecer lazos de compadrazgo los campesinos prefieren a vecinos con un mayor nivel económico y social que el propio” (Gascón 2005: 193), abonan a las regularidades registradas en tiempos actuales para el área Valle Grande.

Lógicamente la puesta en red de las actas bautismales no permite por sí sólo arribar a este tipo de descripciones para el periodo en estudio. Sin embargo estos datos contemporáneos permiten acercarnos a las preguntas acerca de las condiciones de status social y económico que determinados individuos deberían poseer para ser potencialmente elegibles como padrinos y/o madrinas de bautismo en el territorio vallisto y las zonas aledañas al mismo.

7 Las investigaciones sobre parentesco político sacramental y no sacramental en la región andina presentan una importante producción académica iniciada hacia finales de los años 60' del siglo pasado, y continúa en pleno proceso de desarrollo en la actualidad. La compilación de Bolton y Mayer (1980) titulada Matrimonio y Parentesco en los Andes, ofrece un panorama amplio de las discusiones iniciadas en la segunda mitad del siglo XX para todo el área. Posteriormente el trabajo de Alison Spedding de 1998 sobre contra-afinidad en el compadrazgo andino para la zona de yungas boliviana, constituyó otro de los antecedentes importantes dentro de las investigaciones sobre parentesco político andino. A pasar de las particularidades propias de las unidades de análisis dentro de la diversidad socio-cultural andina, todos los estudios en la región coinciden en señalar la importancia de los apadrinamientos como formas vinculares entre pares de adultos y menores atravesados por lazos de confianza y respeto mutuo, independientemente de las asimetrías de poder que se deslicen a través de este tipo particular de relación social.





En el texto de Nutini y Bell (1989) se ha establecido una diferencia clave para el abordaje de esta forma particular de lazo social como lo son los apadrinamientos o vínculos de compadrazgo. Según estos autores, existen una serie mayor a treinta formas y tipos de compadrazgos en toda la región mexicana de Tlaxcala, entre los que se destacan, de acuerdo a las formas rituales que acompaña la institucionalidad de esta relación social, los llamados rituales sacramentales, esto es, los lazos de compadrazgos conformados entre progenitores y determinados agentes (compadres, comadres) unidos a través del bautizo y/o comunión del niño o niña.

Un análisis posterior desarrollado en la misma región de Tlaxcala, pero esta vez aplicando un abordaje metodológico centrado en redes formales, permite visualizar las redes relacionales del compadrazgo tanto hacia el interior de la localidad de Belén (centro de Tlaxcala), como así también hacia afuera del poblado (White, Schnegg, Brudner, Nutini, 2002). De este modo, según lo descripto por los citados investigadores: "Al contrario de lo que ocurre con los lazos de parentesco, los de compadrazgo abarcan a un gran número de individuos o parejas tanto fuera como dentro de Belén, a lo largo de una vasta área de contactos sociales" (White et al., 2002: 63).

Es precisamente la combinación de datos genealógicos con los contactos generados a través del parentesco político (el compadrazgo), la que les posibilita a los investigadores establecer las medidas de integración y grado de expansión de los lazos locales hacia dentro y hacia afuera de las fronteras territoriales.

A diferencia de lo que ocurre con los estudios etnográficos clásicos, la propuesta metodológica planteada en el citado texto, permite aplicar, dado el amplio rango de abstracción en los términos teóricos-conceptuales utilizados, determinadas medidas de las redes como la redundancia y conectividad múltiple

de los vínculos, todo esto independientemente de las particularidades locales de la unidad de análisis. En efecto, tal como se ha señalado al inicio, lo importante en este tipo de análisis se encuentra en primer lugar en la forma que asumen los datos puestos en red, y su valor interpretativo radica justamente en las posibilidades de abstracción y comparación que ofrecen las medidas y las frecuencias relacionales.

### Breve descripción de la unidad de análisis

Básicamente el área vallegrandina comprende dos grandes espacios físicos y ambientales con particularidades bien marcadas. Por un lado una zona de altura (superior a los 3000 metros de altura), caracterizada por el clima hostil que producen la sequedad del ambiente y las bajas temperaturas. Más hacia el sur (por debajo de los 2000 metros de altura), estas condiciones van cambiando gradualmente hasta llegar a la región verde vallista, un espacio con condiciones ambientales y climáticas similares a las *yungas* bolivianas.

Los pobladores del valle han combinado la explotación de estos dos grandes pisos ecológicos estableciendo vínculos de parentesco entre ellos a través de nupcias y parentescos políticos (apadrinamientos). La actividad económica central a través de la cual los vallegrandinos han configurado estas cadenas locales de interdependencia en el ámbito familiar, han sido la práctica de trashumancia acompañando al ganado vacuno en circuitos que combinan los espacios altos y bajos del territorio vallista. Asimismo, y como una actividad de subsistencia familiar, los habitantes del valle han practica -y aún hoy lo siguen haciendo-, la agricultura de secano entre los diferentes micro-climas que les ofrece el territorio donde habitan.

Tales características productivas han generado unas formas particulares de relaciones sociales expresadas,





entre otros registros sociales, en residencias múltiples (puestos y rastrojos en las zonas de pastoreo, y casas habitadas de manera semi-permanente en los poblados ubicados en los fondos del valle). En este contexto, y a través de estas prácticas socio-productivo de larga tradición histórica en toda la región, los pueblos vallegrandinos tuvieron que asumir unas vinculaciones sociales dinámicas y flexibles, acordes a la temporalidad de pasturas y cultivos entre diferentes pisos ecológicos.

La marcada endogamia local, esto es, una alta frecuencia de nupcias entre varones y mujeres portadores de apellidos de larga data y asociados a territorios de pastoreo y cultivos específicos dentro del mismo valle y, a través de ciclos de re-enlace, con apellidos provenientes de zonas exógenas al valle (Ferreiro, 2013); ha generado una serie de asociaciones entre determinados apellidos y determinados territorios hacia el interior del mismo departamento, confirmando de algún modo el escaso ingreso al valle de individuos o grupos familiares estrictamente foráneos, es decir, sin ningún re-enlace con apellidos locales a lo largo de los último 200 años, aproximadamente. En este sentido, la endogamia local y regional, constituye una forma particular de interdependencia expresada en las dinámicas relacionales entre apellidos de importante tradición histórica en toda la región<sup>8</sup>.

En la introducción del Censo de 1869 se establecen las siguientes cifras. Para el total del país se consigna un número de 897,780 varones y 845, 572. Para Jujuy, las cifras son las siguientes: Varones 18275, Mujeres 19078.

La descripción textual de este primer censo nos dice que:

Valle Grande se encuentra situado al  
E. del departamento de la capital, y

abarca una parte del Valle San Francisco y muchos otros pequeños interiores perdidos en medio de las dependencias de la cadena del Zenta. La aldea de San Lucas está situada a la entrada de una de estas gargantas. Los partidos que comprende esta fracción son los siguientes: Valle Grande. Cabeza del departamento, Paspalá [Caspalá], Santa Ana, Calilegua, Bañado, Pampichuela, San Lucas y Loma Larga (Primer Censo Nacional. Año 1869).

Hacia finales del siglo XIX, toda la región de los valles orientales de Jujuy, y muy especialmente el Departamento Valle Grande es caracterizada por el estado provincial de Jujuy como una región eminentemente ganadera, dedicada a la agricultura de secano de maíz y tubérculos de altura destinada mayormente al consumo familiar.

Un dato importante a tener en cuenta es que la actividad ganadera, en el caso específico de Valle Grande, no se limitó sólo al circuito productivo de los valles y quebradas de Jujuy. De acuerdo con J. Carrillo, para 1872 la producción de jabón, sebo y carnes saladas en los pequeños valles de Tiraxi, Candelaria, Valle Grande, Iruya y San Andrés, abastecían al mercado del sur boliviano.

En este sentido, y tal como lo analizó Elena Belli (2004) en su tesis doctoral sobre el área:

Durante el siglo XIX, Valle Grande formó parte del sistema de haciendas con arriendo, en las cuales se desarrollaban actividades agropecuarias, fundamentalmente cría de ganado

8 Sobre la relación entre apellidos de larga tradición histórica en una región y sus vinculaciones con el territorio, puede consultarse el texto de Albó y Mamani titulado: "Esposos, suegros y padrinos entre los Aymaras"







tanto bovino como equino y mular con destino a las poblaciones que se estaban desarrollando en el Valle de San Francisco y al circuito boliviano, y agricultura para consumo, especialmente maíz, con la función adicional de sostener la frontera (Belli, 2004: 85).

La investigación llevada a cabo por Juan Pablo Ferreiro (2014) en esta misma área de estudio, muestra la correlación que existió entre los ciclos del calendario productivo ligadas a la agricultura y el pastoreo de ganado local, con las altas frecuencias de gestación y alumbramientos de párvulos originarios de la región de Valle Grande durante gran parte del siglo XIX. Asimismo, según J. P. Ferreiro, las redes nupciales y de compadrazgo construidas por los pueblos vallistas ubicados al norte del área (cercanos al pueblo de Humahuaca), establecieron una mayor apertura progresiva de sus vínculos de compadrazgo hacia Humahuaca a comienzos del siglo XIX, luego esta apertura vincular hacia afuera del valle decrece, transformándose en una fuerte endogamia intra-territorial en lo que respecta a nupcias y compadrazgos hasta aproximadamente entrada la década del 80' del mismo siglo.

De acuerdo con el análisis de Ferreiro (2013) en un trabajo anterior al referido en el párrafo precedente, desde las primeras décadas hasta la mitad del siglo XIX, es decir, durante el pleno desarrollo de las guerras independentista argentino-boliviano, la dinámica nupcial y de compadrazgo bautismales en todo el valle presentan la particularidad de concentrarse en manos de un conjunto acotado de apellidos ubicados en la zona alta de Valle Grande, esto es, en regiones cercanas a Humahuaca. Esta concentración patronímica se expresa en el espacio topológico de las redes a la manera de un bi-componente de nodos-apellidos localizados en las zonas altas (poblados de Caspalá, Lonlonso y posteriormente Santa Ana), pero cuyos re-enlaces a través de ciclos de compadrazgo y nupcias

habrían permitido el contacto entre determinados apellidos de ésta zona de altura con la región de Humahuaca, para luego deslizarse progresivamente hacia el área baja del valle.

Hacia finales del siglo XIX, más específicamente entre 1887 y 1889, Eugenio Tello -uno de los máximos referente político de la provincia para este periodo-, toma la decisión política de dividir en parcelas y rastros la gran finca Valle Grande, y vendérsela a los compradores residente en este mismo valle al momento de realizarse la compra-venta. Esta situación generó que gran parte de las familias vallistas se vean en la necesidad de conseguir dinero para comprar porciones de tierras que le posibiliten el desarrollo de sus actividades agro-pastoriles. En este contexto, y teniendo en cuenta la marcada endogamia local registrada durante gran parte del siglo XIX, surgen al menos dos preguntas de investigación sobre las cuales se ha construido la hipótesis descrita en las primeras páginas del presente texto: ¿Bajo qué mecanismos sociales es posible obtener dinero en un territorio marginal espacial y políticamente, donde las relaciones de asalariamiento y/o ingreso monetario por ventas en un mercado interno eran prácticamente nulas? En otras palabras ¿A través de qué vínculos sociales los campesinos vallegrandinos pudieron obtener el cúmulo de dinero con el cual comprar sus parcelas de tierra?

Es precisamente durante este periodo (finales del siglo XIX), donde por primera vez se refleja un crecimiento paulatino y sostenido de los padrinzagos de bautizo en manos de individuos (hombres y mujeres) foráneos al área vallegrandina. Asimismo, este incremento en nombres y apellidos de padrinos/madrinas no originarios del valle, se ve acompañado por un crecimiento también gradual de bautismos de niños y niñas caracterizados como hijos/as naturales.





En el listado de compradores de parcelas y rastros del año 1887 para el distrito Valle Grande<sup>9</sup> figuran los nombres y apellidos, seguidos de los montos en dinero aportados por los pobladores locales para la compra de los terrenos. Un dato significativo es que más del 70 % de los apellidos que figuran en este listado de finales del siglo XIX siguen presentes actualmente en el área vallegrandina. Asimismo, y dado que la información de este padrón posibilita la segmentación de montos destinados a la compra y los datos del individuo portador del patronímico que aportó el dinero, es posible “rastrear” algunos de los apellidos asociados a una mayor o menor cantidad de capital dinerario aportado -y con ello una mayor o menor extensión del territorio adquirido-, para luego vincularlo con los datos nominales de apadrinamiento tanto para la información de actas bautismales de 1887, como así también para los registros de las primeras décadas del siglo XX.

Esta breve descripción de las características históricas y estructurales de Valle Grande, permite visualizar la centralidad que han presentado las relaciones parentales (consanguíneas y políticas) para la población local. En este contexto, no resulta ilógico pensar que los vínculos centrales que han permitido las figuraciones actuales en el territorio de Valle Grande se han configurado históricamente a través de relaciones estructuradas en torno al capital social familiar en el interior y, por intermedio de re-enlaces de parentesco, con áreas vecinas a la región norte del valle.

### **Madres, hijos/as naturales y apadrinamiento bautismal en Valle Grande entre 1902 y 1931**

Como ya se ha señalado al inicio del artículo, de un total de 296 actas de bautismo registradas para el periodo 1902-1931 dentro del territorio de Valle Grande, se han seleccionado 106 actas cuya única característica en común

es el de haber sido consignadas como bautizos de hijos/hijas naturales. De estas 106 actas, 47 figuran con madres que eligieron a los padrinos/madrinas de bautismo a individuos que residían afuera de la región vallegrandina. De estas 106 actas, sólo 12 de ellas registran a madres y/o padrinos/madrinas de bautismo que residían en ambos o uno de ellos/as en localidades distintas. Por ejemplo, la madre vivía en Santa Ana y la madrina de bautismo en Pampichuela. En total, es decir, sumando los 47 padrinazgos exógenos al valle, y los 12 apadrinamientos en localidades distintas dentro del mismo Departamento, se llega a un 56 % del total de hijos/as naturales expresado en las 106 actas.

Este 56% de los datos ha sido ordenado dentro de una planilla de cálculo de doble entrada (Matrix Spreadsheet) que forma parte del paquete informático UCINET 6. En el lenguaje técnico del ARS, ésta matriz de datos y el gráfico de red correspondiente (grafo), son denominados como red de modo 2. Esto es, a diferencia de las matrices cuadradas de modo 1, las matrices de modo 2 presentan datos disímiles en la cantidad, y por lo general en las características de los datos consignados en las columnas y en las filas del cuadro. En la presente investigación, la columna principal ubicada al margen izquierdo ha sido llenada con datos (nombre y apellido) de la madre, mientras que en las filas se registraron los lugares de residencia de los padrinos/madrinas de bautismo, y los periodos de alumbramiento del niño y/o niña registrados en el acta bautismal. Estos periodos han sido codificados del siguiente modo: P1, comprende los meses de diciembre, enero y febrero. P2, marzo, abril y mayo. P3, junio, julio, agosto. P4, septiembre, octubre y noviembre.

En el siguiente cuadro se observan los principales valores cuánticos expresados en los rangos de centralidad e intermediación<sup>10</sup> para los lugares de residencia de los padrinos/madrinas de bautismo, y los periodos

<sup>9</sup> El listado de compradores individuales de la finca Valle Grande (correspondiente territorialmente al actual Departamento Valle Grande) se encuentra publicado en las últimas páginas del libro de Juan Carlos Giménez (2008) titulado: *Nuestras yungas, relatos en la selva jujeña*.

<sup>10</sup> De acuerdo con R. Hanneman (2001), la centralidad de grado es una medida que contempla sólo la cantidad de lazos directos recibidos y/o emitidos por un nodo dentro de la red. El grado de intermediación refiere a la capacidad cuántica que presentan los nodos para mediar entre los lazos emitidos y/o recibidos entre los vértices que conforman la red. Ambas medidas (centralidad e intermediación) al ser utilizadas en una matriz o red de modo 2, deben ser calculadas teniendo en cuenta no ya la red total, sino los grados normalizados, y compararlos cuantitativamente con los modos opuestos a cada nodo.





temporales en los que se han dado los nacimientos.

**Cuadro I**

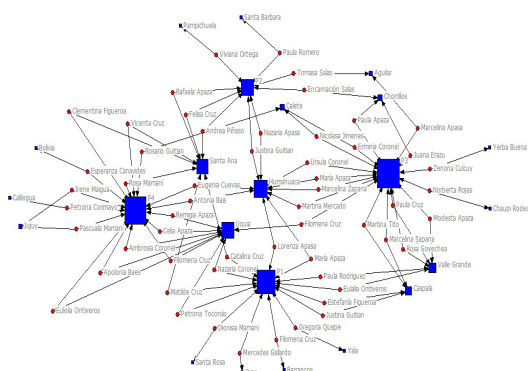
Centralidad de grado e intermediación de los vínculos

Categorías	Grado	Intermediación
Humahuaca	0.179	0.260
Uquiá	0.161	0.155
Santa Ana	0.143	0.154
Chorrilos	0.054	0.022
Calete	0.054	0.025
Periodo 1	0.250	0.323
Periodo 2	0.161	0.174
Periodo 3	0.304	0.340
Periodo 4	0.286	0.287

Elaboración propia en base a cálculos de centralidad e intermediación para redes de modo 2. Programa UCINET 6.

En el conjunto de líneas y puntos que figuran a continuación (gráfico 1), se puede visualizar la distribución en red de los datos consignados en el cuadro I precedente.

**Gráfico 1**



Elaboración propia en base al sub-programa Netdraw incluido dentro del paquete informático UCINET 6.

Obsérvese que las localidades (nodos rectangulares) de más rango de centralidad e intermediación presentan un diámetro mayor, debido a que constituyen los núcleos poblacionales de donde provinieron gran parte de los compadres-comadres seleccionados por una alta frecuencia de las madres (nodos circulares) vallistas. Asimismo, los periodos temporales (P1, P2, P3 y P4), también representados a través de nodos rectangulares, varían en su tamaño de acuerdo a la cantidad de nacimientos correspondientes al lugar de origen de los padrinos/madrinas de bautismo, y la frecuencia de estos mismos nacimientos para cada uno de los periodos trimestrales.

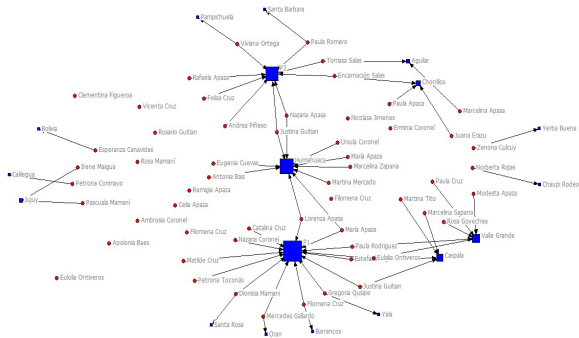
La ubicación espacial de los nodos y los lazos no es un detalle menor en el gráfico 1. Aquí se puede visualizar que las localidades con mayor rango de centralidad se encuentran ubicadas en el centro del gráfico, mientras que los periodos trimestrales asociados a los nacimientos están rodeando las localidades con mayores rangos de centralidad e intermediación. Es precisamente en este punto donde el aporte relacional que brinda el ARS posibilita comprender las frecuencias relacionales a la manera de un mapa, es decir, permite la visualización de las coordenadas vinculares entre: madres con hijos naturales bautizados, localidad de residencia de los padrinos/madrinas de bautismo, y los meses en los que estos niños/as han nacido.

Siguiendo esta lógica relacional, en la siguiente distribución espacial de los nodos (gráfico 2), se han eliminado del cuadro de red anterior los nodos rectangulares con mayores grados de centralidad e intermediación ubicados alrededor del núcleo central de la red, es decir, en torno a la localidad de Humahuaca (nodo sin el cual no es posible la articulación entre ninguno de los nodos presentes en esta red). El objetivo fue el de observar gráficamente los circuitos relacionales que se cortan y aquellos que continúan formando parte de la red original.





Gráfico 2

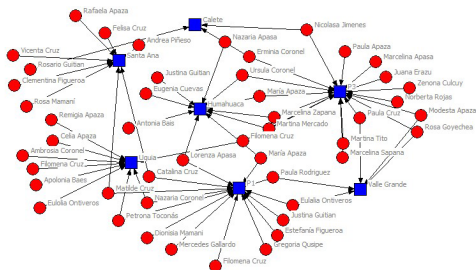


Elaboración propia en base al sub-programa Netdraw incluido dentro del paquete informático UCINET 6.

Al extraer del gráfico 2 las localidades de Uquía (Depto. Humahuaca), Santa Ana (Depto. Valle Grande) y los periodos temporales 3 y 4, la red de padrinazgos queda restringida al núcleo central, dejando afuera de este mapa relacional a un número significativo de nodos circulares (madres) sin la recepción de direccionalidad en sus aristas. De este modo, el efecto producido por esta extracción de nodos con intermediaciones relativamente altas, refleja claramente la idea de *agujero estructural* diseñada por R. Burt. En este caso en particular, el agujero funcionó a la manera de “aislante territorial” entre circuitos que combinan determinadas temporalidades de alumbramientos, con localidades que se encuentran en una misma ruta o camino.

El siguiente y último gráfico (gráfico 3), expresa en un plano focalizado el circuito de los nodos (codificados en territorios) con importantes índices de centralidad e intermediación. Aquí se puede observar con nitidez la existencia de ciclos entre nodos cuyos puntos de partida, y de llegada, encierran a determinadas localidades y a dos de los periodos de alumbramientos.

Gráfico 3



Elaboración propia en base al sub-programa Netdraw incluido dentro del paquete informático UCINET 6.

### Conclusiones

En las primeras páginas del texto se han descrito las coordenadas teórico-metodológicas que guiaron la selección y el ordenamiento de datos transformados posteriormente en redes vinculares. La hipótesis inicial de investigación ha sido construida precisamente a través de tres ejes: el programa teórico de corte relacionista, una serie de interpretaciones centradas en los datos históricos de la unidad de análisis, y la aplicación metodológica de redes formales para el tratamiento de datos no-seriados.

A partir de la descripción de redes construidas con la información registrada en actas bautismales correspondientes al periodo 1902-1930 para el área Valle Grande, es posible establecer las siguientes consideraciones interpretativas.

De acuerdo a los datos consignados se observa que la hipótesis inicial para finales del siglo XIX se complejiza en tanto que para el periodo en estudio (1902-1930) se suman tres localidades exógenas al Departamento Valle Grande (Uquía, Chorrillo y Calete) como territorios de residencia de padrinos y madrinas vinculados, a través de relaciones de compadrazgo, con familias de la región vallegrandina.





Si se toma en cuenta la información referida a las relaciones de compadrazgo como extensiones de los vínculos intra-familiares en sociedades campesinas de la región andina (incluido los estudios sobre Valle Grande), y el área central mexicana, la idea de analizar el sistema de apadrinamiento sacramental como un nodo-puente, lazo débil y/o nodo en un agujero estructural no resulta descabellado. Sin embargo, lo realmente significativo en la interpretación analítica de los datos surge de los circuitos asociativos que permiten visualizar la información puesta en red.

Los tres gráficos de redes reflejan una fuerte correlación entre una alta frecuencia de nacimientos dentro de los señalados periodos temporales (P 3 y P 4), y la presencia de padrinos/madrinas que residieron en las localidades de Humahuaca, Uquía, Santa Ana, Chorrillos y Calete (salvo la localidad de Santa Ana, el resto se encontraban fuera del área Valle Grande). Estos entramados de la red de padrinzgos durante las tres primeras décadas del siglo XX, parecen haber conformado un circuito central cuyos bordes han sido determinantes para las rutas territoriales del capital social familiar interno, y externo al área vallegrandina.

Ahora bien, ¿A qué se debieron las elecciones de padrinos y madrinan foráneas a Valle Grande y residentes en localidades distintas dentro del mismo valle por parte de las madres con “hijos/as naturales”? ¿Por qué los principales circuitos de apadrinamiento se encuentran trazados por entre determinados periodos de alumbramiento?

La información sobre los vínculos de parentesco en Valle Grande parecen afianzar la idea de que frente a la fuerte endogamia de larga duración histórica en toda el área de estudio, el lazo de apadrinamiento establecido por mujeres consignadas con “hijos/as naturales” habría sido una de las pocas alternativas vinculares -sino la única-, a través de la cual la madre y el ahijado/ahijada accedan a relaciones extra-locales. Asimismo, el hecho

de que gran parte de estos párvulos bautizados hayan nacido bajo periodos temporales específicos, refuerzan la idea de la existencia de temporalidades y circuitos territoriales asociadas a formas reproductivas reguladas social y culturalmente por las poblaciones vallistas.

Por último, esta extensión en el vínculo expresa una modificación en las cadenas de interdependencia dentro de la economía afectiva local, en tanto se pasa de una endogamia local durante gran parte del siglo XIX, a la apertura progresiva de los vínculos de padrinzgos con individuos y familias foráneas re-enlazadas. En este contexto el grado de confianza y de intercambio recíproco que conllevan estos apadrinamientos sacramentales al ser desplazados territorialmente, posiblemente forzó a los adultos a mantener -más allá de las distancias- una relación que, a diferencia de lo que ocurría en el plano estrictamente local (el poblado), tuvo que haber exigido nuevas relaciones, nuevas obligaciones sociales y, fundamentalmente, nuevas regulaciones en los comportamientos públicos y privados de comadres y compadres no tan conocidos entre sí.

#### Fuentes consultadas

Actas de bautismo correspondientes al Departamento Valle Grande. Periodo 1902-1931. Prelatura de Humahuaca. Provincia de Jujuy.





## Referencias bibliográficas

- ALBÓ, X y MAMANÍ, M. (1980). "Esposos, suegros y padrinos entre los Aymaras". En *Parentesco y Matrimonio en los Andes*. Ralph Bolton y Enrique Mayer (eds). Lima, Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- BELLI, E. (2004). *Algunas implicancias de las políticas de ajuste y modernización en valle grande. Provincia de Jujuy*. FFyL-UBA. Tesis doctoral inédita.
- BOLTON, R. y MAYER, E. (1980). *Parentesco y Matrimonio en los Andes*. Ralph Bolton y Enrique Mayer (eds). Lima, Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- BORGATTI, S.P., EVERETT, M.G. FREEMAN, L.C. (2002-2007). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. MA: Harvard. Analytic Technologies.
- BOURDIEU, P. (2011). "El capital social. Notas provisionarias". En: *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- BURT, R. (2005). "Dimensiones reticulares del capital social". En *REDES. Enfoques y Aplicaciones del Análisis de Redes Sociales (ARS)*. Santiago de Chile: Edit. Universidad Bolivariana.
- CARRILLO, J. (1989). *Descripción de la Provincia de Jujuy. Informes, objetos y datos que presenta el Comisionado Provincial, Senador Nacional Dr. Eugenio Tello a la exposición universal de 1889 en Paris*. San Salvador de Jujuy. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- CENSO NACIONAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. Año 1869. Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (DIPEC). San Salvador de Jujuy. Provincia de Jujuy.
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS. Año 2010. Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (DIPEC). San Salvador de Jujuy. Provincia de Jujuy.
- CORCUFF, P (2014). *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010*. Buenos Aires. Siglo XXI editores.
- ELIAS, N. (2006). *Sociología fundamental*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- ELÍAS, N. [1987] (2009). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Editorial Siglo XXI.
- FERNANDEZ, F. (2013). "Cambios y continuidades en las redes de padrinazgo en el oriente jujeño (Provincia de Jujuy-Argentina)". En *Actas del I Congreso Internacional: Nuevos Horizontes de Iberoamérica*. Mendoza, Argentina.
- FERNANDEZ, F. (2014). "Juego, redes parentales y usos del capital social entre poblaciones rurales del noroeste de Jujuy (Argentina)". En *Otro Fútbol. Ritualidad, organización institucional y competencia en un siglo de fútbol popular en Bolivia (1896 – 2014)*. La Paz, Bolivia. Editorial Plural.
- FERREIRO, J. (2013). "Compadrazgo y dinámica reticular en Valle Grande, Jujuy. En *Al pie de los Andes. Estudios de Etnología, Arqueología e Historia*. Cochabamba, Bolivia. Editorial del Instituto Latinoamericano de Misionología.
- FERREIRO, J. (2014). "Los apellidos, la organización familiar y los circuitos productivos como determinantes de la cotidianeidad en el oriente jujeño, siglo XIX". En *Territorios de lo cotidiano Siglos XVI-XX. Del antiguo virreinato del Perú a la Argentina contemporánea*. Rosario: PROHISTORIA Ediciones.
- FURSTENBERG, F. (2005). "Banking on Families: How Families Generate and Distribute Social Capital".





In Journal of Marriage and Family” Vol. 67, No. 4. Department of Sociology. University of Pennsylvania. Published by National Council on Family Relations. Consultado en: <http://www.jstor.org/stable/3600240>.

GASCÓN, J. (2005). “Compadrazgo y cambio en el Altiplano peruano”. *Revista Española de Antropología Americana*, (35), 191-206.

GIMÉNEZ, J. C. (2008). *Nuestras Yungas, relatos en la selva jujeña*. San Salvador de Jujuy. Ediciones del Subtrópico. Fundación ProYungas.

GRANOVETTER, M. (2000). “La fuerza de los vínculos débiles”. *Revista Política y Sociedad*, (33), 41-56.

HANNEMAN, R. (2001). “Centralidad y Poder”, en *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. Departamento de Sociología de la Universidad de California.

Consultado en: <http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html>

MOLINA, J. (2000). *El análisis de Redes Sociales*. Barcelona: Edit. Bellaterra.

NUTINI H, BETTY B. (1989). *Parentesco Ritual. Estructura y evolución histórica del sistema de compadrazgo en la Tlaxcala rural*. México. Fondo de Cultura Económica.

QUIROGA, A (2003). *Introducción al Análisis de datos reticulares. Práctica con UCINET6 6 y NetDrag I. Versión 2*. España. Edición Digital del Departamento de Ciencias Políticas, Universidad Pompeu Fabra.

SPEEDING A. (1998). “Contra-afinidad: Algunos comentarios sobre el compadrazgo andino”. En *Gente de Carne y hueso, las tramas de parentesco en los andes*. Denise Arnold compiladora. La Paz, Bolivia. Edit. CIASE/ILCA

WHITE D., SCHNEGG M., BRUDNER L., NUTINI H. (2002). “Conectividad múltiple, fronteras e integración: Parentesco y Compadrazgo en Tlaxcala Rural”. En *Análisis de Redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. México: Edit. Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt. Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

